

La reorganización de los patrones será por lo tanto una hermosa realidad si los intereses obreros como siempre se leber

EL COMPAÑERO FRANCISCO J. GARCIA ACTUARA AL FRENTE DEL CONSEJO DE RELACIONES ENTRE LAS ORGANIZACIONES DE LA OFICIALIDAD Y LA F.O.M. SE LLEGO A UN ACUERDO

Hay que secundar esa obra

Los lectores de BANDERA PROLETARIA saben bien cuál era la situación del proletariado marítimo después del fracaso de la última huelga general de ese importante gremio y las condiciones en que quedó la F. O. M., razón por la cual es innecesario abundar en mayores detalles. Fracasado aquel movimiento por causas que no hay por qué estudiar ahora, la confusión y la decepción reinó por mucho tiempo entre los trabajadores, los que, lejos de darse cuenta de la necesidad de estrechar filas para salvar lo poco que quedaba, se dispersaron en su mayoría, facilitando así los planes de las empresas navieras y de las autoridades marítimas, empujadas en la desorganización de la F. O. M. para imponer inferiores condiciones de trabajo, salario, etc., y librarse del control sindical. Por otra parte, contribuyó a aumentar el desmoronamiento la acción negativa de ciertos elementos, que, en su afán de servir al partido político de que son instrumentos, abandonaron admirablemente los planes del capitalismo creando una pretendida organización entre la F. O. M. y la Federación Obrera Marítima.

Afortunadamente para los marítimos y para todo el proletariado del país, en los últimos meses la situación ha experimentado un cambio favorable. Los buenos militantes de la F. O. M. y de la Federación Obrera Marítima, la Marina Mercante, después de laboriosas gestiones llegaron a un acuerdo para reorganizar y unir al gremio solicitando el valioso concurso del compañero Francisco J. García, quien se ha comprometido a emitir ninguna clase de esfuerzos para convertir muy pronto en una hermosa realidad el anhelo de todo el gremio, que es el de todos los trabajadores que militan en la Unión Sindical Argentina.

La titulación Unión Obrera Marítima, se ha negado a colaborar en los trabajos de unificación, que tan bien combinados van con el espíritu del visionista, que viene a confirmar una vez más cuáles son sus verdaderos propósitos, los que, al ser aceptados en un gremio perderán la poca influencia que tenían, de manera que el gremio todo se volverá en las filas de la Federación Obrera Marítima.

Es indudable, pues, que dentro de muy poco tiempo, la organización de los trabajadores del mar adquirirá la potencialidad que otrora la hizo respetable.

Corresponde ahora que todos los trabajadores secunden decididamente la acción del consejo de relaciones, a cuyo cargo está la tarea de reorganización sindical. Por lo pronto, es necesario adelantar que el hecho de que el compañero García esté al frente del referido comité, ha despertado gran entusiasmo en el gremio, siendo ya el número de marítimos que en los últimos días han ingresado en las filas de la F. O. M. elevado.

Conviene destacar el hecho de que la oficialidad colabora en la obra de reorganización, habiendo dirigido un vibrante manifiesto al personal subalterno, exhortándolo a aliarse a la F. O. M.

Se ha dado un paso en el camino de la unificación. Adelante, bravos obreros marítimos, levanta el gremio que es el orgullo del proletariado argentino.

La constitución del Sindicato de Patrones, Conductores, Ayudantes y Combustión Interna es un hecho

MANIFIESTO AL GREMIO

Un hecho de innegable trascendencia acaba de producirse en el gremio marítimo. Después de un largo período de tiempo se ha logrado, al fin, terminar con la desintegración que entre los centros de oficiales y la F. O. M. existía desde que terminó nuestro último conflicto. Este resultado, fruto de la inteligencia, habilidad y energía de nuestros enemigos, fué la causa principal que impidió que a pesar de los esfuerzos de unos y de otros, el gremio no haya podido ser reorganizado, y se está desorganizando del gremio la sentina en carne propia todos los obreros marítimos, aunque ésta sea provechosa para unos cuantos a quienes beneficia.

Oficiales y subalternos, convencidos de que nada habíamos conseguido el mantenimiento de una situación que perjudicaba a todos, hemos decidido ponerle fin, y a tal efecto constituyó el Consejo de Relaciones Marítimas que está integrado por representantes de la F. O. M., Centro

El comité de Relaciones contesta una nota de la Confraternidad Ferroviaria

El Comité de Relaciones de los gremios marítimos ha contestado la nota de la Confraternidad Ferroviaria en la dirección de los sindicatos marítimos. El consejo de relaciones de los sindicatos marítimos, que hoy constituye la representación genuina de los sindicatos de oficiales y personal subalterno de la marina mercante nacional, ha tomado conocimiento del memorial que con fecha 22 de setiembre pasado la Junta central de la F. O. M. presentó a los sindicatos marítimos. Con tal motivo, cumplimos agradecer lealmente a la Confraternidad Ferroviaria el interés que manifiesta al prestar su cooperación para la reorganización del gremio, sin embargo sin pretender entrar en polémica, que a nada práctico conduciría, si no a una constante discusión, que declaramos que no podemos dejar de expresar nuestra sincera satisfacción por el punto de vista con respecto a algunos de los conceptos que se expresan en la comunicación que contestamos.

HACIENDO HISTORIA
Condonamos que los compañeros de la Junta central de la Confraternidad, probablemente mal informados, estén corroborados por la historia de la organización de los trabajadores marítimos. Su acción en un cuarto de siglo de existencia ha sido, en palabras de los que la hacen acreedores, no sólo conquistar el respeto, lo que es el primer paso, sino también la confianza de los trabajadores que la eligen por su elevación moral y material, siempre transitoria, porque atraídos.

Estamos en un todo de acuerdo con los compañeros de la Confraternidad, y ha sido nuestro lema puesto en acción el que la emancipación de los trabajadores de la ser obra de los trabajadores mismos. En consecuencia, «situaciones» también por nuestra propia experiencia, que lo que los trabajadores marítimos no son capaces de conquistar por su propio esfuerzo, tampoco han de obtener por la intervención de hombres, ni organismos que no forman parte del ambiente. Sus conquistas anteriores fueron el fruto de sus sacrificios y esfuerzos.

LA PRESENCIA
Exactamente igual que el artículo de los compañeros de la Confraternidad, la declaración de principios de la carta orgánica de la Federación Obrera Marítima, que es el fundamento de la organización, es de carácter ideológico o religioso.

de Capitanes de Ultramar, Sociedad de Capitanes Prácticos, Baqueanos y Patrones de Cabotaje, Centro de Comandantes de Buques, Centro de Radiotelegrafistas. Este Consejo está presidido por el compañero Francisco J. García.

Terminada la división existente entre la oficialidad y la F. O. M., habiéndose concluido, además, las divergencias que separaban a muchos militantes de la Federación Obrera Marítima, alrededor del Consejo por hombres que hasta ahora habían estado profundamente distanciados entre sí, corresponde que el gremio entere los lútos, olvidando todos los rencores y diferencias y se una para el logro de un ardiente deseo de todos: la reorganización del gremio.

En vista de la negativa de la Unión Obrera Marítima, al no querer conformarse al llamado de la unidad con los centros de oficiales y la Federación Obrera Marítima, alrededor de los compañeros patrones, ayudantes, conductores y combustión interna, hemos constituido el Consejo de Relaciones Marítimas en forma entusiasta y eficaz a formar parte del gremio, dejando constituido el sindicato de Patrones, Conductores, Ayudantes y Combustión interna, el cual, junto con el C. P. de la F. O. M., hará todos los trabajos necesarios para reorganizar nuestra sección.

Patrones Internos, Ayudantes y Combustión Interna: La unidad con los compañeros de oficiales y la Federación Obrera Marítima, alrededor de los compañeros patrones, ayudantes, conductores y combustión interna, hemos constituido el Consejo de Relaciones Marítimas en forma entusiasta y eficaz a formar parte del gremio, dejando constituido el sindicato de Patrones, Conductores, Ayudantes y Combustión interna, el cual, junto con el C. P. de la F. O. M., hará todos los trabajos necesarios para reorganizar nuestra sección.

Que la reorganización de nuestra sección y de la F. O. M. sea objeto de todos nuestros esfuerzos.

Vibrante manifiesto de la Federación de Oficiales al gremio marítimo

Trabajadores marítimos: El Centro de Capitanes de Ultramar, la Sociedad de Capitanes, Prácticos y Baqueanos de los Ríos, el Centro de Comandantes de Buques y la Sociedad de Radiotelegrafistas, ha constituido la Federación de Oficiales de la Marina Mercante, dando así un paso importante hacia la reconstrucción de nuestro gremio. Las lútas que nos enfrentamos a las empresas de navegación predicas, conistas, que hoy han sido cercadas por la infame complicidad de las autoridades, deben ser recordadas por todos los trabajadores marítimos en la hora presente en que, la reacción capitalista y estúpida tiende a la anulación de este esfuerzo en favor de la clase productora, plantando hoy y haciendo de la letra de la constitución en nuestro país, que consagra las más amplias libertades para el trabajador, una tibia niebla que ahuyenta a todo trabajador que se atreva a defender sus derechos.

Las gestiones que se hicieron ante los Poderes Públicos para que se cumplieran las órdenes y reglamentos; las denuncias de los atropellos cometidos por el Prefecto General y las aclaraciones que a cada paso se han ido haciendo, han sido recibidos por el Poder Ejecutivo, que se ha limitado a la indiferencia. El Almirante ordenó a sus secuaces que se retiraran de la silla. Elliot, el vergüenza, se colocó frente al protesta.

HASTA LO ULTIMO INTERESTADO QUE ES INOCENTE
«Yo declaro a los presentes, que yo he hecho de mi persona, no sólo del que tan injustamente se me acusa, sino de todos ellos», dijo Vanzetti. «Hoy una breve pausa, y continué: «Cabeleiros, es perdonar por todo lo que me habéis hecho y por lo que otros me hicieron. ¿Qué inocente? Creí que nunca he estado a nadie, ¿verdad, amigos?»

Imaginad si un asesino hubiera sido a una hora de la ejecución, que él mismo, al momento que sabe que está listo para mandarlo a la tumba. No, nunca hubo un crimen ni en el corazón ni en el pensamiento de Vanzetti.

LO ESENCIAL
Lo esencial es unir a los obreros marítimos en un propósito común, de carácter ideológico o religioso, de una vez obtenida la reorganización, se comienza a hacer un estudio orgánico, sin excluir la consideración del problema de la personalidad jurídica para el beneficio de todos.

A propósito de la personalidad jurídica, viene al caso citar un ejemplo que no puede ser más ilustrativo: la Sociedad de Capitanes y Prácticos de la Marina Mercante, que desde hace muchos años, sin embargo de siempre, Nicolás Saco, y aun después de su muerte, ha sido el jefe de la F. O. M., tuvo que esperar seis minutos más. Yo me esfuerzo por hacer comprender al lector, lo que seis minutos aguardando a muerte, ¿Seis minutos! Los segundos apenas transcurren, parecen incalculables montañas de dolor, y los minutos se transforman en siglos de angustia y de horror: minutos que son eternidades de sonoras, cuando se espera en un estado indefinido que las garras de los verdugos nos agarren con sus manos sangrientas.

Al fin Vanzetti entró en la cámara de la muerte. Entró con la cabeza alta, aquel hombre pequeño de rostro indefinido y de mirada creyente. Nadie podría hacerse creer nunca que Vanzetti haya sido capaz de asesinar a otro hombre. Había en su cara una expresión de ternura tal, que era imposible que los verdugos lo mataran. Nunca he visto un semejante como al hombre huérfano incapaz de ofender a ningún otro ser. No puedo creer que el hombre que lo asesinó todos los jueces, que Vanzetti cometió el crimen que ahora se le hace pagar.

Entró en la cámara de la muerte y tomó su asiento. Dijo mal, no quiso decir todo su asunto, pues al intentar hacerlo los carceleros se lanzaron sobre él y lo empujaron lo suficiente. Al contrario de las protestas de Madero y Saco, Vanzetti no pareció indignarse por esta conducta. No se le ocurrió ni siquiera la idea de que no había desaparecido de sus rostros.

Entre las organizaciones de la oficialidad y la F.O.M. se llegó a un acuerdo

han formulado pidiendo de relieve el malestar de los trabajadores, han sido motivo, doloroso es contestar, para que se arbitrario funcionario recurran en sus alcañanes, lo que nos hace sospechar con todo fundamento que el P. E. hace suyos los procedimientos puestos en práctica por las autoridades marítimas. Y no se diga que estas declaraciones son el producto de mentes exaltadas que pierden su serenidad ante el apasionamiento de la lucha. No. Estas declaraciones son hechas por trabajadores de espíritu reposado que han analizado con tranquilidad las situaciones creadas de continuo a los obreros organizados por los atropellos del Sr. Prefecto.

Cabe suponer, entonces, que el P. E. no está dispuesto a intervenir para contener los desórdenes de las autoridades marítimas hasta tanto la organización no adquiere el poder suficiente para imponer por su fuerza la justicia de sus reclamaciones. Nos toca a los trabajadores crear esa fuerza y a esta buena obra deben cooperar todos los marítimos, luchando sin descanso para conseguir que se surgen el gremio, que otrora fuera la vanguardia del proletariado del país.

La Unión Obrera Marítima, que fue invitada por esta Federación a tratar la unificación, se ha negado a colaborar, alegando razones sin ningún fundamento, basadas en un concepto erróneo de la situación porque actualmente atraviesa el gremio.

Por eso, todos los trabajadores deben organizarse en las filas de la Federación Obrera Marítima, entidad que está en relación con esta Federación.

Todo marítimo sin distinción de categoría debe organizarse en su respectivo sindicato. Nada justifica su abstención. No hacerlo es realizar obra patrimonial y colaborar en los planes de desorganización de los armadores y autoridades. La dignidad del gremio exige una reacción saludable y un pronunciamiento en forma, repudiando las posiciones de los que se limitan a mirar y no a actuar.

INFLUENCIAS PERTURBADORAS
Los compañeros que vienen o que regresan del interior del país traen todos una sola y desoladora impresión: la de la reacción, el desmoronamiento de la Federación Obrera Marítima. Sólo los sindicatos más agudizados conservan los cuadros y se defienden, no siempre con éxito de la reacción patronal.

Nuestro movimiento obrero se ha descompuesto y fraccionado formando núcleos, o sencillamente se ha dispersado. La Federación Obrera Marítima ha renunciado a la auto-defensa, la defensa propia, la que, según el C. Civil burgués exige de pena hasta el que mata. Parece increíble, pero el hecho surge así conclusión.

En nuestra vida individual ordinaria cuando salimos una arma de defensa, si podemos escoger, el primero que se nos ocurre es que está sea adecuada a los fines que nos proponemos, si no, el segundo es que sea la que los culmos debemos ponerla en acción.

En la vida colectiva pasará otro caso. Si no se conserva la Federación Obrera, que ha roto su punta y mellado su filo.

Los elementos de perturbación surgidos en el seno de la Federación Obrera, son elementos extraños que se han incorporado al sindicato sin asimilarse a él, e intoxicándolo con sus preocupaciones, sus ideas ideológicas o políticas, que efectúan una corrosión y disolvente al enturbiar los claros fines de la organización obrera.

Esta ligera nota no tiene otro propósito que señalar sin idea de profundizarla una de las causas más profundas y generalizadas de la desorganización de los elementos obreros, la conciencia de muchos militantes que a

Pacto de las organizaciones marítimas

Como es del dominio de todos los trabajadores, las diversas organizaciones del gremio marítimo han suscripto un convenio solidario, con el plausible propósito de facilitar su reorganización.

He aquí la reproducción del suscripto convenio: Declárase constituido con el nombre de Consejo de Relaciones Marítimas, una agrupación compuesta por la Federación de Oficiales, Centro de Capitanes de Ultramar, Sociedad de Capitanes, Prácticos, Baqueanos, y Patrones de Cabotaje, Centro de Comandantes de Buques, Centro de Radiotelegrafistas, por una parte y la Federación Obrera Marítima, entidad representante del personal subalterno de la Marina Mercante Nacional, por la otra, cuyos propósitos y fines primordiales son los siguientes:

a) Afianzar los vínculos de solidaridad gremial entre las distintas agrupaciones marítimas, para la mejor defensa de los intereses generales de las entidades afiliadas al Consejo de Relaciones Marítimas.

b) Intervenir en todos los conflictos de carácter gremial que se susciten entre las partes signatarias de este convenio.

c) Mantener las mejoras conquistadas por los gremios marítimos, asumir en todo momento la defensa de los mismos en caso de arbitrariedades que se cometieran contra ellos y promover a su mejor bienestar moral y material.

d) El Consejo de Relaciones Marítimas, que será presidido por las entidades arriba mencionadas.

3o. No podrán ser admitidas en el seno del Consejo, las sociedades o agrupaciones que se opongan a las ya citadas, sean estas formadas con elementos extraños o disidentes de cualesquiera sociedad.

4o. El Consejo de Relaciones Marítimas, estará representado por un Consejo supremo, compuesto por: a) Un Secretario General, y seis delegados por cada una de las Federaciones.

6o. Estará en quórum para tratar y resolver cualquier asunto, siempre que se hallen presentes la mayoría de los delegados, o como mínimo por cada una de las Federaciones.

7o. Las reuniones del Consejo serán presididas por el delegado de la Federación Obrera Marítima, o por cada una de ellas, como asimismo el secretario de actas, los que terminarán en sus cargos al finalizar las reuniones.

8o. El Consejo se reunirá en sesiones ordinarias, siempre que el secretario lo juzgue necesario, o a pedido de una de las Federaciones.

9o. Las resoluciones de cada reunión serán nulas y cada Federación aportará sus votos, sea cualesquiera el número de delegados presente.

El manifiesto de la Federación de Oficiales al gremio marítimo

Trabajadores marítimos: El Centro de Capitanes de Ultramar, la Sociedad de Capitanes, Prácticos y Baqueanos de los Ríos, el Centro de Comandantes de Buques y la Sociedad de Radiotelegrafistas, ha constituido la Federación de Oficiales de la Marina Mercante, dando así un paso importante hacia la reconstrucción de nuestro gremio. Las lútas que nos enfrentamos a las empresas de navegación predicas, conistas, que hoy han sido cercadas por la infame complicidad de las autoridades, deben ser recordadas por todos los trabajadores marítimos en la hora presente en que, la reacción capitalista y estúpida tiende a la anulación de este esfuerzo en favor de la clase productora, plantando hoy y haciendo de la letra de la constitución en nuestro país, que consagra las más amplias libertades para el trabajador, una tibia niebla que ahuyenta a todo trabajador que se atreva a defender sus derechos.

Las gestiones que se hicieron ante los Poderes Públicos para que se cumplieran las órdenes y reglamentos; las denuncias de los atropellos cometidos por el Prefecto General y las aclaraciones que a cada paso se han ido haciendo, han sido recibidos por el Poder Ejecutivo, que se ha limitado a la indiferencia. El Almirante ordenó a sus secuaces que se retiraran de la silla. Elliot, el vergüenza, se colocó frente al protesta.

HASTA LO ULTIMO INTERESTADO QUE ES INOCENTE
«Yo declaro a los presentes, que yo he hecho de mi persona, no sólo del que tan injustamente se me acusa, sino de todos ellos», dijo Vanzetti. «Hoy una breve pausa, y continué: «Cabeleiros, es perdonar por todo lo que me habéis hecho y por lo que otros me hicieron. ¿Qué inocente? Creí que nunca he estado a nadie, ¿verdad, amigos?»

Imaginad si un asesino hubiera sido a una hora de la ejecución, que él mismo, al momento que sabe que está listo para mandarlo a la tumba. No, nunca hubo un crimen ni en el corazón ni en el pensamiento de Vanzetti.

LO ESENCIAL
Lo esencial es unir a los obreros marítimos en un propósito común, de carácter ideológico o religioso, de una vez obtenida la reorganización, se comienza a hacer un estudio orgánico, sin excluir la consideración del problema de la personalidad jurídica para el beneficio de todos.

A propósito de la personalidad jurídica, viene al caso citar un ejemplo que no puede ser más ilustrativo: la Sociedad de Capitanes y Prácticos de la Marina Mercante, que desde hace muchos años, sin embargo de siempre, Nicolás Saco, y aun después de su muerte, ha sido el jefe de la F. O. M., tuvo que esperar seis minutos más. Yo me esfuerzo por hacer comprender al lector, lo que seis minutos aguardando a muerte, ¿Seis minutos! Los segundos apenas transcurren, parecen incalculables montañas de dolor, y los minutos se transforman en siglos de angustia y de horror: minutos que son eternidades de sonoras, cuando se espera en un estado indefinido que las garras de los verdugos nos agarren con sus manos sangrientas.

Al fin Vanzetti entró en la cámara de la muerte. Entró con la cabeza alta, aquel hombre pequeño de rostro indefinido y de mirada creyente. Nadie podría hacerse creer nunca que Vanzetti haya sido capaz de asesinar a otro hombre. Había en su cara una expresión de ternura tal, que era imposible que los verdugos lo mataran. Nunca he visto un semejante como al hombre huérfano incapaz de ofender a ningún otro ser. No puedo creer que el hombre que lo asesinó todos los jueces, que Vanzetti cometió el crimen que ahora se le hace pagar.

Entró en la cámara de la muerte y tomó su asiento. Dijo mal, no quiso decir todo su asunto, pues al intentar hacerlo los carceleros se lanzaron sobre él y lo empujaron lo suficiente. Al contrario de las protestas de Madero y Saco, Vanzetti no pareció indignarse por esta conducta. No se le ocurrió ni siquiera la idea de que no había desaparecido de sus rostros.

TRES MUERTOS EN 26 MINUTOS
En la segunda descarga, el cuerpo inanimado de Vanzetti se puso rigidamente derecho. Subía, subía, subía aún más, como forcejeando con las ligaduras por ser oído en la silla, y cuando la corriente fué de nuevo cortada, cayó otra vez el cuerpo con un ruido apagado, sordo.

Vanzetti murió. Saco murió y Maderos murió. En ventidós minutos la singularitaria justicia humana había desahogado a tres hombres, dos de los cuales merecían crueles linches.

El Estado de Massachusetts mató a estos dos hombres por haber dicho que la vida humana es sagrada. El gobernador Fuller ha manifestado que cree en la eficacia de la pena de muerte. Y motivo y sostiene que el crimen merece la pena de muerte. Los capitalistas de Massachusetts creen haber concluido con Saco y Vanzetti. No. No han matado todos los que merecen morir.

Una hermosa noche para Massachusetts, los hombres asesinados en la cámara de la muerte. El Evening Graphic por la última vez.

Para que los trabajadores hayan abandonado de un modo tan decidido el sindicato debe haber sido por causas muy graves. Estas razones, a

Dos obreros condenados a muerte

mentos, a estas solicitudes cono-
tas.

SILEX.

de la producción, hemos conservado
en alto. Y que somos radicales con-